

Los horizontes de Hugo Zemelman

Retamozo, Martín

RELMECS, diciembre 2013, vol. 3, nº 2. ISSN 1853-7863

<http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/>

## PRESENTACIÓN

### Los horizontes de Hugo Zemelman

**Martín Retamozo**

Universidad Nacional de La Plata  
(Argentina)

**Cita sugerida:** Retamozo, Martín. (2013) Los horizontes de Hugo Zemelman. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 3(2). Recuperado de <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RELMECSv03n02a01>

Se ha citado hasta el hartazgo a Berthold Brecht cuando dice que los hombres que luchan toda la vida son los imprescindibles. Pocas veces, quizás, sea tan cierta esa afirmación como al usarla para referirse a Hugo Zemelman. Se ha ido, para nosotros, un imprescindible para el pensamiento latinoamericano y para la epistemología y la metodología en particular. No tendremos su insistente jovial compañía, sus conferencias o sus conversaciones llenas de ironía, anécdotas y sabiduría. Pero nos ha dejado su obra, su enorme estatura como pensador, unas preguntas incómodas y sus obsesiones intelectuales.

Chileno de nacimiento y latinoamericano por vocación, Hugo Zemelman transitó un itinerario político académico que habla de los procesos históricos de América Latina. Abogado de formación, integrante de las primeras generaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales hacia finales de los años cincuenta, fue parte de la construcción del campo de la Sociología en América Latina. A principios de los años sesenta se desempeñó como director en la Escuela de Sociología en Santiago de Chile y desde allí promovió la recepción del pensamiento crítico en ese país.

Tempranamente articuló su militancia socialista con la labor intelectual. Fue así como abordó la cuestión de la reforma agraria y la realidad del campesinado en América Latina, lo que lo llevó a especializarse en Sociología Rural y a visitar centros de estudios sobre esta temática en Europa. El gobierno de la Unidad Popular en Chile lo encontró militando activamente en el socialismo (dirigiendo, la revista teórica del partido en cuyas páginas se recepcionó mucho del marxismo no ortodoxo de aquellos años) y a cargo del Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria de la FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

El golpe contra Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, fue el trauma que lo marcó para el resto de su vida. Lo atormentaba una pregunta ¿por qué en aquella coyuntura con la Unidad popular en el gobierno acabó por devenir futuro la dictadura cívico-militar encabezada por Pinochet?, también se le escuchaba interrogarse “¿por qué ‘nosotros’ intelectuales formados, militantes de la izquierda chilena en sus diferentes formas, no pudimos pensar el proceso político de manera lúcida para concretar otro futuro que



preservara el socialismo en Chile?”. La herencia del allendismo y la labor de los intelectuales, para pensar aquel tiempo y nuestro tiempo, fueron dos temas espectrales que lo visitaron aún con mayor frecuencia cuando se cumplieron 40 años del golpe de Estado.

Zemelman perteneció a la generación de la esperanza, la derrota política y el exilio. Pudo salir de Chile en 1973 en parte gracias a la intervención de la Fundación Ebert -a quien siempre evocaba con agradecimiento- y se incorporó al recién creado Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México. Allí transformó su dolor -o parte de él- en un programa de investigación que lo llevó a un constante peregrinar por América Latina en la búsqueda mejores preguntas para contribuir a la construcción de las respuestas que requiere la región.

La definición del campo epistémico metodológico como su ámbito de trabajo lo llevó a impulsar una de sus necesidades permanentes: la formación de jóvenes investigadores. Pasaron por sus seminarios Álvaro García Linera, Enrique de la Garza, Fernando Castañeda, Pedro Krotsch, Carlos Prego, Carlos Gallegos, y nunca perdió esa vocación por su tarea docente ni la capacidad de relacionarse con la juventud, en la cual veía el potencial creativo y riguroso para la generación de un nuevo pensamiento para América Latina, a la altura de los desafíos epocales y atento tanto a lo común como a lo diverso del continente. Era común verlo en centros comunitarios de Medellín, conversando, inquiriendo e ironizando con estudiantes, con la misma atención -o más- que cuando dictaba una conferencia ante autoridades universitarias. Su casa en la calle Cerro de la Carbonera -en el mero DF- fue un espacio siempre abierto a las inquietudes y al encuentro de disímiles experiencias.

Zemelman es autor de un conjunto de publicaciones que hacen parte del acervo indispensable, como *Historia y política del conocimiento; discusiones acerca de las posibilidades heurísticas de la dialéctica* (UNAM, 1983); *Conocimiento y sujetos sociales* (Colmex, 1987); *De la historia a la política* (UNAM-Siglo XXI, 1989), y *Horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría* (tomo I y II, 1992 y tomo III, 2011), los cuales han sido objeto de discusión y trabajo en cursos de grado y de posgrado. Se desempeñó como investigador en el COLMEX y como profesor invitado en FLACSO y la UNAM, además de visitar innumerables centros de formación universitarios, de organizaciones políticas y movimientos sociales. Participó de la creación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y luego fundó el Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina (IPECAL), del cual fue director. Hugo fue un activo impulsor de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, participó de los encuentros de Sonora y Manizales, nos acompañó en el último Coloquio (septiembre de 2013, en México DF) y publicó en el número inaugural de esta revista. Su aporte, también en este sentido, es invaluable en el marco de la pluralidad epistémica que caracteriza a la ReLMeCS.

Se fue un imprescindible (o tal vez para decirlo con sus términos, *un necesario*), quedan sus obras, sus furias y sus obsesiones -que también son las nuestras-, quedamos muchos para criticar y potenciar su pensamiento. Ya habrá tiempo para detenernos en el análisis, la discusión y los desarrollos de sus trabajos (tarea que en su honor no debe ser complaciente con su obra sino incisiva y cuestionadora), sin embargo no queríamos dejar pasar este número sin rendirle un homenaje, por conciencia histórica, voluntad para atisbar lo inédito y potencia para concretar futuros posibles deseables. Por su aporte a la Metodología de las Ciencias Sociales en América Latina, queremos homenajearlo evocando una reflexión que nos acercó a propósito de su participación en la Red de Metodología de las Ciencias Sociales luego del Encuentro de Manizales:

La cuestión es determinar si el conocimiento se restringe a la simple descripción, por histórica y crítica que sea, o bien se despliega para abarcar desafíos de construcción, en cuanto a potenciar la realidad en una dirección valórica u otra. Ello supone resolver lo que es potenciable de manera de pasar de la simple constatación, a la construcción de lo que resulte contextualmente viable. En este sentido, debemos dilucidar el paso desde lo puramente descriptivo a la potenciación, esto es, del conocimiento teórico explicativo a un conocimiento que pueda dar cuenta de la articulación histórica desde sus nudos de potenciación<sup>1</sup>

Muchos de los que participamos en la Red de Metodología de las Ciencias Sociales nos hemos formado, en diferente medida, con Hugo Zemelman. Su obra se potenciará con el devenir histórico y -cuando no- con la acción de lxs sujetxs capaces de asumir el compromiso del pensamiento crítico y a la vez riguroso. Va entonces, aquí, un homenaje con la advertencia de que para honrarlo hay que trabajar, pensar, romper... y mucho.

#### Notas

<sup>1</sup> Zemelman, Hugo (2012) “Potenciación: Reflexiones sobre la RedMet” (documento inédito).